

DIARIO DE MALLORCA

del viernes 26 de Octubre de 1810.

San Evaristo Papa.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.				
Epocas.	Termomet.	Baromet.	Atmósfera.	Salte el Sol á las 6
7 de la m.	17 g.	28 p. 3 l.	N.	y 47 m. y 21 s.
12 del dia	18 g.	28 p. 3 l.	NE.	se pone á las 5
5 de la t.	18 g.	28 p. 3 l.	NE	y 13 m. y 13 s.

Fin del extracto del parte que dá el Mariscal de Campo Don José Obispo.

No habiéndose atrevido el enemigo atacar á Obispo en la carretera, se dirigió con casi el todo de sus fuerzas sobre las alturas que dominan á Molins de Rey, persuadido de intimidarle con este movimiento, mas observandolo con la serenidad que se requiría, dió orden al Brigadier Martinez para que con el último escalon de caballería, y los granaderos Provinciales les atacase por la carretera, y que por las alturas de la izquierda enviase una guerrilla, disponiendo además Obispo, que el regimiento de dragones de Numancia, y el batallon de voluntarios de Valencia amenazasen pasar el vado de San Vicente; lo que visto por los enemigos emprendieron su retirada, pero los persiguió en ella con el mayor vigor la caballería que mandaba el Brigadier Martinez.

El fruto de esta distinguida accion fué quarenta y cinco prisioneros que se han hecho al enemigo, entre ellos un capitán, crecido número de muertos y heridos, muchos fusiles, cartucheras y tres caxas de guerra habiéndose pasado además á nuestras banderas veinte soldados enemigos. El general Obispo recomienda muy particularmente el mérito que han contraído generalmente todos los individuos de su division, pues que

cada uno no deseaba mas que obedecer quanto se le mandaba, y ser el primero en venir á las manos con el enemigo, no obstante lo cansada y fatigada que se hallaba la tropa, y lo pantanoso del terreno en que debia maniobrar; particulariza á los Brigadieres Don Pablo Mesina, Don Juan Antonio Martinez, el Coronel Don José Ruiz de Porras, el Teniente Coronel Don José Manso y oficiales del Estado Mayor de la division, y sus Ayudantes de Campo. Hace finalmente un particular elogio del referido Don Santiago Pierrad por haber sostenido el enemigo en S. Felio, con el mayor valor, prudencia y acierto, pues que dieron sus oportunos movimientos, el competente lugar para que se reuniese toda la division. Nuestra pérdida consistió solo en quince hombres entre muertos, heridos y prisioneros, y dos caballos muertos.

Lisboa 8 de Setiembre.

Lord Wellington escribe con fecha de 29 de agosto desde el quartel general de Alberca, que el 28 por la mañana sus piquetes rechazaron al enemigo que los atacó por dos veces; y que el general Stapleton Cotton mudó en la tarde del mismo dia sus puestos á la parte de acá de Freixedas: se hicieron algunos prisioneros al enemigo, y los ingleses tuvieron un oficial y 2 dragones heridos.

Por oficios recibidos del mariscal Beresford con fechas de 27, 28 y 29 de agosto y 4 del corriente se sabe, que habiendo propuesto el enemigo á la guarnicion de Almeyda que eligiese entre quedarse al servicio del emperador, ó ir prisionera á Francia, toda ella habia preferido este último partido. Añade, que por informes tomados con la mayor escrupulosidad, le consta que tanto el gobernador como la oficialidad inglesa y portuguesa, y toda la tropa, asi de línea como de milicias, se habian portado con mucho valor en la defensa. — La capitulacion fué violada inmediatamente. Tres oficiales portugueses de los que iban prisioneros, se han escapado del camino, y se han presentado en el ejército. El gobierno los ha promovido en premio de esto á los grados inmediatos.

Un periódico de esta capital hace las siguientes reflexio-

nes con motivo de la rendición de Almeyda: « esta pérdida ha sido inesperada para nosotros; pero estamos en el caso de Felipe II, que perdiendo por los temporales la grande armada llamada *invencible*, dixo que no la habia enviado á combatir contra los elementos. Hay desastres que no se pueden preveer ni evitar: tal es el nuestro: perdido el depósito general de la plaza, y no habiendo mas pólvora, era imposible la defensa; pero no podemos explicar las causas de haberse incendiado un depósito construido á prueba de bomba. Por lo demas la plaza, relativamente á la defensa del reyno, era de poca importancia: está situada al otro lado del Coa y de todas nuestras posiciones, de manera que parece mas bien una plaza para defender á España que á Portugal. En la fuerza y disciplina de los exércitos, en el odio que los pueblos tienen al yugo del tirano, y en el amor á su libertad, es en lo que consiste nuestra defensa y nuestra seguridad. Estamos en las mismas circunstancias que la España: guerra de las tropas y de los pueblos en forma de guerrillas, retirando todas las subsistencias ó quemándolas, son los medios infalibles de destruir al enemigo. Este no puede avanzar sin grande riesgo á lo interior del país, porque estando en completa insurreccion las provincias españolas que hay á su retaguardia, le es casi imposible la conduccion de los víveres; y por el frente tiene un exército formidable. Los desastres no obaten, sino que irritan las almas fuertes. Esperamos poder brevemente comunicar noticias que contrapesen, y aun hagan olvidar la pérdida de Almeyda. »

Canales de Medinaceli 19 de Agosto.

El coronel D. Juan Martin el Empecinado, con fecha de 13 del corriente en el campo de Trillo, avisa á la junta superior de Guadalaxara, que noticioso en la madrugada del dia anterior de que el enemigo en número de 1200 infantes y 600 caballos avanzaba por el camino de Algora, y de que habian entrado en Brihuega 300 infantes y 200 caballos franceses, determinó retirarse á Trillo, adelantando su infanteria á ocupar el puente y asegurar su movimiento. Entre tanto se presentaron reunidas la caballeria é infante-

ria enemigas. El coronel D. Juan Martín maniobró oportunamente para que se separasen una de otra, y luego que lo hubo conseguido, cerró á vista ya de la misma villa de Trillo con la caballería francesa que huyó cobarde y vergonzosamente hasta las inmediaciones de Cifuentes á buscar el apoyo de su infantería. Perdieron los enemigos en esta ocasion 16 muertos, entre ellos un capitán, y 12 caballos que se les mataron ó cogieron: nuestra pérdida fué de 2 muertos y 2 heridos. Al coronel D. Juan Martín le mataron su yegua, y el caballo que montó despues recibió una cuebillada en el hocico. Los franceses se retiraron á Gárgoles y Cifuentes.

Con fecha del día siguiente 14, escribe el mismo comandante D. Juan Martín, que sabiendo que los enemigos venian á atacarle al amanecer, se situó ventajosamente á la orilla izquierda del Tajo. Sus descubiertas avistaron al enemigo á mitad del camino entre Gárgoles y Trillo, y empezaron el fuego que sostuvieron retirándose en órden hasta repasar el puente del Tajo é incorporarse con el grueso de los nuestros. El enemigo continuó avanzando con toda su fuerza, y el comandante D. Juan Martín los dexó aproximarse hasta tiro de pistola, á cuya sazón mandó romper el fuego que duró sin intermision las tres horas que duraron las municiones. Entónces deseoso de sacar al enemigo á terreno donde pudiese maniobrar la caballería, mudó de situacion, dirigiendose á la altura que divide los caminos de Viana y la Puerta: pero no consiguió su intento, porque el enemigo intimidado con la considerable pérdida que habia padecido, tocó retirada y la verificó á Gárgoles, donde habiendo reunido gran porcion de caballerías y algunos carros para conducir sus heridos, la continuó por la villa de Brihuega. — Por nuestra parte no hubo la menor pérdida ni desorden: el comandante D. Juan Martín no fixa la del enemigo; pero por avisos de personas fidedignas, recibidos posteriormente, no baxó en las dos acciones de 400 hombres entre muertos y heridos.

NOTICIAS DEL PAEIS.

El que quisiere comprar flasquitos de licor para blanquear la dentadura sin estropear la acudira en casa de Josef Moll plaza de Cort.